

Cambios geopolíticos en el Pacífico Asiático: influencia en Latinoamérica?

Adriana Paola Martínez Vargas
Universidad Jorge Tadeo Lozano, Bogotá, Colombia

Desde finales de los años setenta y principios de los ochenta; el Pacífico asiático le demostró al mundo una capacidad de crecimiento económico que a la comunidad internacional la tomó por sorpresa; uno de los más afectados es Estados Unidos, seguido por la comunidad Europea (ahora Unión Europea). El admirado auge comercial que en tan poco tiempo logró esta región comenzó a ocupar los primeros temas de análisis y comprensión en todos los ámbitos políticos, económicos, sociales y académicos.

La gran pregunta en el escenario internacional era: Cuál debería ser el papel de América Latina frente a los acontecimientos que se estaban presentando en esta región pacífica, ya que, este continente (América Latina) es de influencia norteamericana desde hace dos siglos aproximadamente. Entendiendo a la vez que la comunidad internacional se estaba preparando para las nuevas directrices de la globalización e internacionalización de las economías, a través, del neoliberalismo – finales de los años ochenta, Fin de la Guerra Fría.

Algunos países de América Latina decidieron diversificar su política exterior, es decir, tener como prioridad retomar, restablecer y crear relaciones tanto políticas, comerciales, económicas, sociales (culturales) y diplomáticas con los países del Pacífico asiático; es el caso de Brasil, Chile, México, Perú y recientemente Colombia.

Los resultados de estas iniciativas políticas hacia esta región, se reflejaron en un aumento de las exportaciones con diversificación de mercados y productos; inversión extranjera y aumento en los niveles de cooperación internacional tanto técnica como no reembolsable; que quedaron registradas en un mejoramiento de los índices macroeconómicos de los países latinoamericanos.

Ya en 1997, junto con la desaceleración de la economía japonesa, se desata la crisis financiera mas inesperada durante la economía mundial, resultados del crecimiento y fortalecimiento de las relaciones comerciales, económicas y financieras.

Esta crisis, afectó como es lógico, a las economías latinoamericanas, que a decir verdad, interrumpieron el programa de crecimiento de estos países, teniendo claro, que los programas de desarrollo promulgado por diferentes gobiernos no solo latinoamericanos sino asiáticos, hicieron más aguda la crisis financiera.

Los años precedentes a esa crisis, se caracterizan por diseñar políticas de ajuste que ayuden a corregir estos errores e incentivar el auge que tuvieron a finales del siglo pasado (s.XX).

A la vez, que suceden esos cambios y turbulencias económicas, se está observando una situación poco común, y son las “reunificaciones”, con un concepto no muy definido por la comunidad internacional.

Se conoce el tema de la República Popular China, que retomó la soberanía sobre Hong Kong y Macao, promulgando al mundo la política de “un solo país, dos sistemas”, que la colocan en primer lugar de análisis de la agenda internacional, ya que es un atractivo comercial, debido a su gran demanda por población; tiene la oferta comercial más baja del mundo en cuanto a precio, debido a su mano de obra barata; pertenece al Consejo Permanente de Seguridad de la ONU (Naciones Unidas) y tiene una estructura de armas nucleares, características esenciales e importantes que todo país debe tener a la hora de establecer cualquier tipo de relación bilateral.

Se analiza también, el esfuerzo que están haciendo los países del sudeste asiáticos para lograr una zona de libre comercio y con gran potencial como lo es AFTA (Área de Libre Comercio de ASEAN), pese a los problemas que tienen estas economías y gobiernos (Indonesia, Malasia, Tailandia, Filipinas, Vietnam, Brunei, Cambodia, Myanmar; Laos, Singapur; y finales de julio de 2000 es aceptado Corea del Norte en la ASEAN).

Recientemente (reunión Cumbre de las Coreas del Norte y del Sur, junio de 2000), se tiene conocimiento de los diálogos emprendidos por Corea del Norte y Corea del Sur, con el fin de reunificar la Península Coreana, que si esto se llegara a consolidar se obtendría un país con una de las economías más prósperas, un país industrializados y un país con una alta capacidad de armas nucleares ; obviamente teniendo en cuenta que si se llegara a lograr la unificación, de antemano, se correrían grandes riesgos sociales y altos costos económicos, ya que Corea del Norte tiene su economía en los peores índices registrados.

Todos estos cambios geopolíticos desestabilizan a economías tan importantes como Estados Unidos y la Unión europea, y ponen una barrera al neoimperialismo ejercido por Estados Unidos, emprendido después de la Guerra Fría, a través del comercio y por políticas unilaterales.

Lo que la región asiática quiere hacer entender a través de todas estas manifestaciones a la comunidad internacional es, que la política de globalización, neoliberalismo e imperialismo, quedan entre dicho y que es necesario replantear otra clase de políticas.

Estos en qué afecta el Contienen Latinoamericano?, que es necesario que también hagan un replanteamiento de sus políticas, con características de sus economías, sin ir a caer en los errores que se ha tenido en la región asiática.

También es necesario que los gobiernos latinoamericanas se den cuenta, claramente, que establecer relaciones bilaterales con países del Pacífico asiático, a futuro, serán la clave para el desenvolvimiento en el escenario internacional, debido a las proyecciones antes mencionadas.

En el caso colombiano, a través de la diplomacia para la paz, del Plan Colombia y demás políticas de acercamiento hacia la Comunidad Internacional, para lograr resolver los problemas como el narcotráfico y de inversión social, sería bueno que se interese y participe activamente en la necesidad de estrechar los lazos de entendimiento con esta

región asiática; a través de el intercambio cultural, iniciativas para aumentar el grado de participación de las exportaciones colombianas en esos mercados e incentivar la inversión extranjera.

Ahora bien, Colombia tiene socios latinoamericanos como Brasil, Chile, Perú y México , cuyas relaciones con estos países asiáticos son más sólidas que las de Colombia, entonces, la mejor estrategia, es diseñar, y emprender políticas con los mencionados países para lograr un acercamiento en conjunto, hacia el Pacífico asiático.